

Discurso(s) del cuerpo

■ BODY SPEECH

■ DISCURSOS DO CORPO

Carlos Humberto Arredondo Marín * / chamavelo@gmail.com

Resumen

El artículo describe y analiza el concepto de cuerpo que circula en el discurso entre los educadores físicos de la Educación Básica Secundaria. La observación participante en cinco instituciones educativas de Medellín y la entrevista, a profundidad, con cuatro maestros y tres maestras con una trayectoria amplia y reconocida en el campo, permitieron hacer una lectura del discurso del cuerpo desde la voz de los docentes.

Las preguntas que favorecieron el estudio son: ¿Cuáles son los significados del cuerpo que circulan en el discurso de los docentes de Enseñanza Básica Secundaria? ¿Qué categorías rigen, condicionan o determinan el concepto de cuerpo en el docente de la Educación Básica Secundaria?

Summary

This article describes and analyzes the body that goes around the speech among physical educators of High School. Participant Observation inside five educative institutions in Medellín and the depth interviews with four male teachers and three female ones, who had a wide and recognized track in field, allowed a reading of the speech of the body from the voice of teachers.

The questions which favored the study are: What are the meanings of the body flowing in the discourse of High School education? What categories govern, influence or determinate the concept of body in teachers of High School?

Resumo

Neste artigo é descrito e analisado o conceito do corpo a circular no discurso entre educadores físicos da Educação Básica Secundária através da observação participativa em cinco instituições educativas de Medellín e da entrevista, a profundidade, de quatro professores e três professoras com uma ampla e reconhecida experiência neste campo foi possível de fazer uma leitura do discurso do corpo a partir da voz dos docentes.

As perguntas que favoreceram o estudo foram: Quais são os significados do corpo que circulam no discurso dos docentes de Ensino na Básica Secundária? Que categorias regem, condicionam ou determinam o conceito do corpo no docente da Educação Básica Secundária?

Palabras clave

Docente, cuerpo, discurso.

Key words

Teacher, Body, Speech.

Palavras chave

Docente, corpo, discurso.

* Maestro en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México. Antropólogo y Bailarín Colombiano con especialización en Semiótica y Hermenéutica del Arte.

Fecha de recepción: 18 de agosto de 2010 / Fecha de aprobación: 13 de diciembre de 2010

Introducción

En el ámbito social contemporáneo, el cuerpo se ha convertido en protagonista de primer orden en las relaciones culturales y sociales, premisa que ha generado serias dificultades en la salud de los y las jóvenes estudiantes de la secundaria que, por su vulnerabilidad social, cultural y personal se ven comprometidos con un estereotipo de belleza corporal, que les exige un tipo de adiestramiento y alimentación superior a sus condiciones físicas, que afectan su integridad física y mental. Los jóvenes pueden dedicarse a mantener un cuerpo delgado y vigoroso porque ven e imaginan que su forma bella es garantía de éxito en el campo afectivo, laboral y social.

¿Qué función cumple la Educación Física y en particular los educadores físicos en la formación corporal de los estudiantes y en la reflexión sobre el ideal de cuerpo que promocionan e imponen los medios de comunicación masiva y las industrias culturales a través de la moda, las costumbres alimenticias, los cuidados del cuerpo y de su figura física bella?

La voz del docente nos puede decir más de lo que expresa su pensamiento, nos puede abrir una puerta de análisis insospechada. El cuerpo habla, se transforma en un elemento de comunicación por excelencia porque dice algo más de lo que hace porque el profesor comunica corpo-oralmente, con su estructura, dominio y cuidado del cuerpo, dice más de lo que se observa a primera vista: el porte, gesto, el tono de la voz, y las distancias establecidas nos permiten leer el sentido implícito de sus acciones que conforma una unidad discursiva posible de ser analizada.

Problema

Los conceptos y las categorías de cuerpo que han sido elaborados por diferentes investigadores y teóricos de las ciencias sociales y humanas no dan un cabal sentido respecto al valor y posibles construcciones adquiridas en y por el cuerpo y a través de la voz de los profesores. La idea es indagar respecto a los discursos del cuerpo expresados por parte de los docentes, aspectos que pueden afectar, de manera directa o indirecta, las percepciones e ideales del cuerpo que adquieren los alumnos en la escuela.

El cuerpo se ha transformado en un fenómeno cultural con profunda incidencia social en el mundo contemporáneo, debido a que, en diferentes escenarios sociales, se ha instalado el ideal de cuerpo bello, lo que ha llevado a gentes de todas las edades a trabajar e invertir tiempo y dinero para alcanzar el prototipo de cuerpo perfecto y bello, con el agravante de poner en riesgo la integridad física y, muchas veces, mental de los sujetos.

Ante este problema social, es importante iniciar un proceso de educación corporal de los niños y jóvenes desde la escuela, que permita a los estudiantes tener una idea del cuerpo que tienen, el cuerpo que quieren y el que están en condiciones de formar sanamente.

El punto de vista de los sujetos investigados, fue fundamental en el proceso investigativo porque son los mismos profesores quienes interpretan, desde su experiencia y trayectoria académica, la forma como dirigen sus clases e interactúan con los alumnos.

El interés de la investigación realizada en seis instituciones públicas de Medellín, Colombia, se centró en el significado que los docentes otorgan al cuerpo en su dimensión educativa, en tanto que son los responsables de la educación corporal de los alumnos y deben concientizarlos respecto a la diversidad e integralidad del cuerpo. ¿Cómo enfrentan este reto cultural y educativo los docentes de Educación Física, Recreación y el Deporte en la Educación Básica Secundaria en Colombia, profesionales encargados de la formación física, mental y afectiva de los estudiantes?

La escuela y el maestro tienen, en gran medida, la responsabilidad de educar estas nuevas corporalidades. Son los docentes, por su función educativa y social, los encargados de coadyuvar a concienciar a los jóvenes de la importancia del desarrollo corporal.

El educador es quien, además de compartir conocimientos con el educando, lo acompaña en su formación integral para guiarlo en la búsqueda de la conciencia corporal, cuando está frente al grupo en el aula, el patio del colegio, en un parque de recreación o en zonas deportivas comunitarias o cancha de fútbol.

Las nociones y representaciones del cuerpo, usualmente, se ha centrado en los referentes motrices, culturales y estéticos; sin embargo, se han descuidado otros aspectos más generales y menos evidentes que aparecen en la forma como se nombran y se enseñan las habilidades y capacidades corporales a los estudiantes. El docente

configura un discurso que, a veces, no reconoce, pero que cotidianamente lo aplica, desarrolla y condensa en la interacción corporal, verbal y espacial que establece con los estudiantes.

Los conceptos del cuerpo, aparecen en nociones, opiniones y representaciones de los docentes que permiten revelar parte del universo que rodea a la palabra, en la oración, en la proposición, lo que encarna el lenguaje, aquello que no es carne ni cuerpo, sólo su significado.

Los significados del cuerpo que circulan en el discurso de los docentes de Enseñanza Básica Secundaria (de 6º a 9º grado en Colombia), describen y analizan las acciones verbales (formas de comunicación oral codificadas y espontáneas), no verbales (gestos, movimientos, distancias corporales) y paraverbales (timbre, tono de la voz), de los docentes en la clase Educación Física.

La circularidad se la define como los movimientos, giros, avances y retrocesos presentados en las definiciones de cuerpo suministradas por los docentes cuando reflexionan su práctica educativa, y que constituyen una relación entre los discursos del presente con los conceptos y prácticas corporales del pasado. No son otra cosa que las regularidades y discontinuidades tanto históricas como culturales que se han presentado en las concepciones del cuerpo en las sociedades humanas y que, quizás hoy, permanecen de manera implícita o explícita como huellas, rastros y trazas en los comportamientos de los educadores físicos.

Acercamiento al problema

El análisis del discurso del cuerpo en los educadores físicos de la Educación Básica Secundaria –EBS– se realizó en dos planos: empírico e interpretativo. El primero tuvo como propósito, observar y describir detalladamente el proceso y dinámica de las clases de educación física, y el segundo analiza el material recopilado en la entrevistas que se compara con las fuentes documentales consultadas¹ con el fin de elaborar categorías conceptuales que permitan acercarse a la comprensión de discurso del cuerpo en los docentes.

1 La revisión de fuentes documentales, la lectura e interpretación del contexto de la Educación Física en Colombia, a través de la historia escrita y el análisis de documentos oficiales que reglamentan, regulan y ordenan los procesos educativos en Colombia: La Ley General de Educación y los lineamientos curriculares para la Educación Física en la Educación Básica Secundaria.

El proceso de análisis concluye con la triangulación de los datos y los hallazgos de la investigación.

El discurso docente se estudió desde la investigación interpretativa, la cual pretende entender el mundo subjetivo de la experiencia humana, tratando de comprender las ideas de los informantes. Empieza con el individuo y trata de entender sus interpretaciones del mundo que lo rodea. Los datos producidos se complementan con los significados y propósitos de aquellas personas que son su fuente (Cohen y Manion, 2002). La lectura y análisis de los datos retoma la estructura simbólico-interpretativa que se centra en el estudio de las interacciones humanas, que producen normas y acciones gobernadas por las reglas en las que el significado juega un importante papel en estas transacciones (Popkewitz, 2003).

Siguiendo la perspectiva investigativa de Geertz, (1996) se puede decir que la validez de nuestras explicaciones, no se mide atendiendo a un acumulado de datos no interpretados y a descripciones radicalmente tenues y superficiales, sino, atendiendo al poder de la imaginación científica para ponernos en contacto con la vida de otras gentes.

La etnografía educativa aporta valiosos datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos y permite la construcción de categorías a partir de los datos recabados. En términos de Goetz y Le Compte (1988), esta estrategia constructiva se orienta al descubrimiento de los constructos analíticos o categorías que pueden obtenerse a partir del continuo comportamental, es decir, el proceso de abstracción, en el que las unidades de análisis se revelan en el trascurso de la observación y la descripción de los datos. Desde esta perspectiva, la fiabilidad de los datos se refiere, sobre todo, a los procedimientos utilizados con relación a la formación de sus constructos y premisas analíticas, la selección de los informantes y la descripción del contexto.

La triangulación es un proceso de producción escrita donde se hace dialogar a la teoría y los datos empíricos, las inferencias, así como los supuestos del investigador. La cultura escolar, como producto contingente de una construcción social e intersubjetiva específica (Berger y Luckmann, 1979) se configura a partir de un triángulo permanente entre tres tipos de categorías: Categorías sociales, definidas como las representaciones y acciones sociales inscritas en los discursos lingüísticos y

extralingüísticos de los actores; categorías del intérprete que se desprenden de la fusión entre su propio horizonte significativo y el sujeto interpretado y, categorías teóricas producidas por otros autores, relacionadas con el objeto de estudio.

Referentes teóricos

El discurso es una actividad humana controlada, más o menos intencional y con un propósito (Van Dijk, 2001, p. 28).

El cuerpo es algo más que una entidad material orgánica y espiritual, es una construcción simbólica y social, es una entidad holística biológica, psíquica y cultural. Todo cuerpo es cultural y porta las inscripciones narrativas de la historia y la cultura de los sujetos.

El cuerpo se define como una entidad corpórea, una forma específica de la subjetividad que se vincula con los contextos sociales y culturales. El cuerpo es la encarnación del sujeto, en tanto el cuerpo es el resultado de los procesos intelectuales y del modo como éstos han disciplinado el movimiento, el pensamiento y la acción (McLaren, 1994).

En este caso, el cuerpo se asume como texto en el sentido que condensa un sistema de enunciados, a saber, un discurso que se constituye a partir de las acciones corpo-orales del sujeto. No se refiere a la conformación, al funcionamiento ni a la generación del cuerpo sino al entramado de significados que lo torna social y teóricamente inteligible y operativo.

Los cuerpos habitan el mapa textual desde políticas, éticas y estéticas que responden a diversas articulaciones y configuran, en su presencia, modos de producción simbólica y material enclavados en realidades socio-culturales determinadas, que pueden ser estudiadas desde la Antropología simbólica², donde la inscripción del investigador es el producto de un diálogo con los sujetos indagados. La descripción del analista debe compararse con las interpretaciones de los informantes.

² La antropología simbólica e interpretativa ha sido vista como uno de los momentos más fecundos de lo que aparece indicado como la tradición antropológica de la segunda mitad del siglo XX. En torno al símbolo y lo simbólico gravitaron gran parte de los trabajos y reflexiones antropológicas. Mary Douglas, Víctor Turner y Clifford Geertz se destacan como las figuras asociadas a la emergencia y consolidación de la antropología como ciencia interpretativa en busca del significado de las prácticas humanas. Mientras que algunas corrientes dirigen su estudio a lo simbólico y los símbolos, otros se pliegan a un giro hermenéutico.

Mills (1940) y Geertz, (1997) consideran fundamental esta precisión para el análisis de los datos.

Discurso (s)

El discurso, es una forma de comunicación de los humanos mediada por códigos establecidos en la lengua, permite elaborar oraciones con sentido lógico, expresiones y proposiciones mediadas por el contexto sociocultural que constituyen la construcción social del discurso.

El discurso es una construcción cultural, aspectos del lenguaje que las personas desarrollan para comunicarse con los demás y que está mediado por reglas lingüísticas y cumple una función social. Hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito. El discurso es parte de la vida social y, a la vez, un instrumento que crea la vida social (Calsamiglia y Tusón, 1999).

Develar las categorías y conceptos de cuerpo a partir de la voz de los docentes, fue el propósito fundamental de la investigación en tanto indaga sobre la configuración epistemológica y la influencia que tiene el discurso docente en las actividades, comportamientos y pensamientos en clase de educación física. Los usuarios del lenguaje hablan con el objeto de que se los entienda, para comunicar ideas, y lo hacen en su calidad de individuos y miembros de grupos sociales, para informar, persuadir o impresionar a los otros o bien para llevar a cabo actos sociales en situaciones e instituciones o en estructuras también sociales (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 41).

Texto y discurso se utilizan muchas veces como sinónimos; en este caso el texto se refiere al puro producto lingüístico, a cualquier pieza que un hablante haya emitido, en cualquier condición. Discurso, en cambio, será el texto más el contexto, más los roles de los participantes, entendido como la instancia de producción, comprensión y análisis. Como tal, el discurso puede comprender varios textos –productos lingüísticos emitidos en diferentes momentos– de acuerdo con la selección no arbitraria que realiza un analista (Raiter, 1999, p. 14).

Análisis del discurso

El análisis del discurso ofrece dificultades que van desde la valoración, evaluación de lo que se dice (o lo se quiere decir), hasta el de encontrar el verdadero sentido de lo dicho. Pero, ello no me impide interpretar las actividades corpo-orales como textos porque no se busca una verdad, sino el sentido que adquieren los enunciados en la interacción de los sujetos dentro de una situación y tiempo dado. "Ciertamente, si uno se sitúa al nivel de una proposición, en el interior de un discurso, la separación entre lo verdadero y lo falso no es ni arbitraria, ni modificable, ni institucional, ni violenta" (Foucault, 1980, p. 15).

El análisis del discurso, desde una perspectiva social, señala la necesidad de estudiar las instituciones sociales, las estructuras, procesos, rutinas y actores a nivel de manifestaciones concretas, su expresión o realización en el discurso como uso del lenguaje, comunicación e interacción. Pocas disciplinas ofrecen tantas oportunidades de combinar la precisión formal con vastos marcos explicativos que den cuenta de cómo las personas usan el lenguaje, cómo piensan, cómo interactúan y, de esta manera, realizan y reproducen sus propios grupos, sociedades y culturas (Van Dijk, 2003, p. 63).

El análisis del discurso se utiliza para referirse tanto al estudio del lenguaje por encima de la frase (más precisamente por encima de la oración) como al estudio del lenguaje que se produce de modo natural. El tamaño de las unidades que estudia es mayor que la frase, interesa el enunciado, la proposición, en secuencias naturales, además de los factores no lingüísticos que se presentan en el contexto, por lo que no puede prescindir de los datos reales, porque caería en un error similar si se limitara al estudio de éstos sin usar otros datos intuitivos, experimentales, descripciones de los participantes y del analista para converger en un enunciado descriptivo bien contrastado (Stubbs, 1987, p. 229).

El trabajo de análisis, describe e interpreta las realidades observadas desde la voz y el punto de vista de los protagonistas fundamentándose en la certeza de que las tradiciones, roles, normas y valores del ambiente educativo, donde interactúan profesores y alumnos se van internalizando poco a poco hasta generar regularidades socioculturales, aquellas que, en este caso particular, se manifiestan en el sentido

que adquiere el cuerpo en los discursos, en lo que dice y hace el docente en clase cuando interactúa con los estudiantes y en lo que piensa e interpreta de su práctica educativa.

Cuerpo y corporeidad en la voz de los docentes

Yo he sido un adorador del cuerpo pero no lo veo como algo aislado sino que necesita de todas las riquezas: el cuerpo es mente, filosofía. Es el recipiente donde cabe todo el saber del hombre (EM5R5).

El cuerpo es lo que nos identifica, es decir, la estructura, es lo que nos define en sexo y nos diferencia a unos de otros. La corporeidad es el manejo que se le da al cuerpo dentro de una serie de actividades que se le imponen en experiencia en un espacio con ciertos tiempos, es aprender a manejar el cuerpo en otra estancia (EF4L4).

Hombre y mujer, con términos similares, hablan de un cuerpo como unidad, que contiene un saber, una estructura. Es el espacio condensador de experiencias de la mente y del movimiento, en otra instancia, parece que se refiere a la conciencia, al estado de lucidez y reflexión encarnado en el ser humano.

La corporeidad se expresa como el manejo del cuerpo en otra instancia, aquella que se expresa como totalidad, es decir, la capacidad que tiene el ser para reconocer cada una de las partes que intervienen en un movimiento, gesto o acción, a lo universal contenido en la forma global del ser. Parece referirse a la unidad psicosocial y física del cuerpo, aquella que funciona en la conciencia de la acción, del movimiento, de lo motriz del ser humano.

Corporeidad es un concepto más amplio donde se involucran muchos conceptos; el cuerpo es sólo la parte física, la corporeidad está dirigida a la parte universal y al concepto global del cuerpo.

Ante la pregunta por el cuerpo humano, dice: claro, nosotros partimos desde ahí, lo tomamos como una unidad, dentro de ella trabajamos el cuerpo como la parte psico-físico-motriz, que es para que reúna toda la parte física, psíquica y de salud (EM5R5).

Los primeros encuentros con el cuerpo del docente lo ve como algo difícil, complejo, como un choque, del cual no es fácil salir; se ve como una confrontación con la formación porque hacía falta desarrollar el sentido rítmico, la sensibilidad artística y la expresión corporal para interactuar de modo más seguro, efectivo y preciso con los otros. Se produce, entonces, una maduración corporal y personal, porque abrió nuevas formas de comunicación con los estudiantes así como de dinamización de la clase.

Apareció una posibilidad de formación que, según me parece a mí, aportó mucho respecto al proceso de consciencia y formación tanto en lo personal como en lo corporal, que fue la posibilidad de haber entrado a la Escuela Popular de Arte. En 1984, por un compañero, fui a dar a la Escuela Popular de Arte de Medellín a trabajar en danza folclórica y a trabajar sobre la parte del ritmo; la parte expresiva del cuerpo que, según pienso yo ahora, me faltaba... Creo que, a pesar de que llevaba ya gran tiempo trabajando mi cuerpo, me faltaba esa parte, la parte del ritmo y la parte expresiva, de hecho el primer semestre fue un encuentro muy teso con mi cuerpo (EM1J1).

A pesar de las dificultades y limitaciones corporales, que el profesor reconoce, se puede evidenciar en su enunciado una conciencia de sus limitaciones y un deseo de alcanzar nuevos logros corporales para completar su formación técnico-práctica y rutinas de ejercicios, el deporte, con la parte expresiva. Se nota que la formación personal y corporal evidencia una apropiación de su rol como docente integral y una identidad con su cuerpo, porque habla en términos de "mi cuerpo".

Pero más adelante define con sus propias palabras el combate, la batalla que libra el cuerpo con la formación y lo que significa encontrarse con él; permite suponer que antes no había un cuerpo, podemos decir que subyace en su formación una máquina, un cuerpo máquina, que funciona, que aprende a manejar y a trabajar. Un objeto que se vuelve cuerpo cuando encuentra su parte expresiva. Nace entonces, la pregunta de si las actividades prácticas se hacían mecánicas, en tanto se repetían las reglas del deporte y se ejecutaba una serie de ejercicios y adiestramientos rutinarios que no permitían tener una conciencia de la importancia del cuerpo en los diferentes movimientos, o importaba más el cuidado a las lesiones y las reglas, estrategias del juego, la competencia deportiva grupal y personal.

Se trata de juzgar quién era el mejor. Lo importante era calentar el cuerpo y salir a jugar con la competencia, sin reconocer lo que sucedía en el cuerpo en formación.

Yo creo que es uno de los grandes aportes de la danza para mí, más consciente del movimiento, más consciencia de mi cuerpo, más consciencia de la respiración porque, definitivamente, mi estadía en la universidad fue más por el lado de lo deportivo, de un movimiento más técnico, un movimiento más frío, si se pudiera decir, mas tirado hacia la parte de rendir, de ganar y así verdaderamente era como tomaba uno a los alumnos: que ellos también adquirieran movimientos propios de deportes, que ellos los pudieran practicar y que, llegado el caso de enfrentar a alguien en el deporte, uno de los objetivos fuera ganar (EM1J1).

La mecánica de la clase y, posteriormente la del juego, no permitía un espacio para la reflexión ni para la concientización de las dinámicas corporales que se dan en el juego; lo que importa es que maneje bien la práctica, las normas y estrategias de la competencia, lo otro es suplementario o innecesario; había que priorizar las situaciones escolares más que las personales: "Fue un encuentro muy teso, un choque, ¡uy!, esa parte expresiva fue *tesísima*, pero pa' adelante y logramos, pues, como sacudirnos y salir vivos de ese choque y seguimos ahí trabajando esa parte dancística, la parte expresiva" (EM1J1).

El emprender una nueva formación implica un choque, una lucha de la cual se puede salir vivo o muerto. Lo interesante es que se da una especie de renuncia a la condición docente para transformarse en estudiante con limitaciones y reconocer su incompletud. La danza implica otras relaciones con el cuerpo y el movimiento, como la sensibilidad, la coordinación y el ritmo, algo de lo que carecía el docente, por lo que temía al choque por las dificultades que le ofrece el estudio de una nueva técnica corporal. Pero, lo más significativo es que en los enunciados subyace una mirada de la conciencia corporal muy relacionada con la armonía del movimiento y el ritmo.

Los bloqueos corporales presentes en su formación corporal, el docente los atribuye a la falta de motivación, comunicación y estímulos de sus profesores. Lo que supone que los bloqueos corporales están mediados por las interacciones en clase y que se centra más en los

contenidos programáticos que en las inquietudes motrices y afectivas de los alumnos. De ahí la importancia de implementar la expresión corporal en la asignatura, dice el entrevistado.

En la educación física es muy importante esa parte afectiva, yo que viví ese bloqueo para expresar cosas con el cuerpo, yo que lo viví, pienso que cuando uno plantea actividades de expresión con los alumnos, de expresión corporal, uno ve cuerpos muy rígidos, ahí mismo se me viene a la cabeza como ese choque que yo tuve (EM111).

Los discursos de los docentes entrevistados, evidencian diferencias frente a las nociones del cuerpo, del sentido que los estudiantes tienen del mismo, de la influencia de los medios masivos en la configuración del estereotipo de cuerpo bello, al proceso formativo, y a las diferencias de género. El docente se debate entre la manera de hacer las cosas bien, cumplir con los contenidos de la clase, invitar a los estudiantes a disfrutar de la educación física y de su cuerpo, o asumir una postura y acción crítica frente a los estereotipos de cuerpo y currículum de Educación Física innovando o generando actividades, contenidos y estrategias de trabajo, nuevas alternativas.

Esto tiene que ver directamente con las maneras de hacer llegar las planeaciones y gestiones educativas, las propuestas curriculares y demás proyectos escolares así como de Formación docente. En palabras textuales: "...el mayor problema que enfrentan las escuelas no es la resistencia a la innovación, sino la sobrecarga y la incoherencia que resultan de la aceptación pasiva y la falta de coordinación de muchas iniciativas diferentes simultáneamente o en muy breves lapsos de tiempo" (Fullan y Stiegelbauer, 2000).

Entre las nociones de cuerpo que emergieron del discurso del docente se pueden anotar las siguientes:

Cuerpo expresivo, representado por los docentes que ven en la expresión corporal, la danza y la música aspectos fundamentales en la formación y relación corporal de los estudiantes. Busca las posibilidades físicas, expresivas y afectivas del cuerpo, para que los estudiantes expresen emociones, ideas, sensaciones, opiniones, vivencias. La danza, el deporte y la expresión corporal son retomados como medios de formación, en tanto se concretan en actividades de carácter lúdico que permiten el desarrollo de las dimensiones corporal, cognitiva, comunicativa, ética y afectiva del alumno.

Cuerpo y conciencia corporal. Asumen la clase, como el espacio donde se puede generar una conciencia corporal que ayude a formar el carácter y la voluntad, lo mismo que mantener un tono corporal adecuado, sin abusar de la salud. Dejan espacios de creación que no sean tan dirigidos por el docente y, ante todo, promueven la interacción, el trabajo en grupo y el respeto por el otro.

Reflexiones finales

Después de observar el cuerpo de los docentes y sistematizar las entrevistas se puede decir que su cuerpo refleja salud y cuidado producto del ejercicio regular y la alimentación balanceada; además, manifiestan la crítica ante la avalancha publicitaria de cuerpos ideales, por lo que hacen recomendaciones sobre el cuidado del cuerpo, mas no existe un diálogo reflexivo sistemático acerca del ideal de cuerpo bello en mujeres y hombres.

"La pedagogía del detalle" regula la vida diaria de la clase en algunos docentes, incluidas las formas de entrar y salir de clase, las disposiciones espaciales, el porte del cuerpo, la forma de llevar el uniforme, la manera de reunirse para dar las indicaciones, las voces, señales y gestos dirigidos a los estudiantes. Todo ello lo podemos describir como la puesta en funcionamiento de micro-técnicas educativas que tienen como intención, a la luz de la disciplina, domesticar un cuerpo y conquistar un alma, como decía Foucault (2005).

La Educación Física, es una asignatura imprescindible, fundamental y absolutamente necesaria en el proceso de formación integral del estudiante. Sin embargo, la pretensión de educar el cuerpo en la escuela, a través de la transmisión de actitudes, hábitos, técnicas corporales, juegos y deportes, en fin, un determinado objetivo y/o competencias, no responde a las necesidades e intereses físicos, motrices y emocionales de los estudiantes.

Se puede sugerir, entonces, que es necesario un cambio de conceptos, categorías y prácticas acompañado de un discurso enfocado hacia la educación corporal que asume nuevas formas de la corporeidad. La Educación corporal mira al cuerpo como algo más que un organismo que tiene habilidades físicas y motrices, lo entiende como unidad física, mental, afectiva y erótica, en tanto el hombre expresa en palabras, gestos y movimientos lo que siente, desea, piensa y necesita para sí y para comunicarse con los otros.

Las prácticas actuales del cuerpo, ya no están mediadas sólo por los presupuestos y hallazgos de Foucault de vigilar y castigar (2005) pues los controles y muros de la escuela, se han transformado. Al cuerpo no lo encierran, por el contrario, lo liberan de sus ataduras tradicionales asumiendo una dinámica nueva que tiende a una liberación, a una desnudez de sus amarres, que permite al otro exhibir sus cualidades corporales estéticas.

El cuerpo nos trasciende como materia y nos supera como sustancia, tratamos de domarlo, mantener un control sobre sus movimientos, tener una conciencia sobre la respiración, sobre sus deseos, pero sabemos que nos equivocamos porque nos pasamos la vida tratando de entender un misterio cotidiano y universal que escapa a nuestra lógica de conocimiento individual y social. Razón tenía Spinoza cuando expresó: "Hablamos de la conciencia y sus decretos, de la voluntad y sus afectos, pero ni siquiera sabemos lo que puede un cuerpo. A falta de saber gastamos palabras". De otra manera, pero en el mismo sentido, Nietzsche, escribió: "Nos extrañamos ante la conciencia, pero el cuerpo es lo sorprendente" (Deleuze, 1984).

Es importante continuar con la línea de investigación de los discursos sobre cuerpo en la escuela, desde una perspectiva cultural y desde los discursos de los docentes de otros países y profundizar así en los nuevos campos de lo corporal, lo educativo y lo pedagógico que permita comprender la incidencia de los nuevos conceptos y modelos de cuerpo que se están construyendo en la formación escolar latinoamericana.

El discurso del cuerpo, se puede definir por las dimensiones de lo corporal presente en la interacción de los sujetos, en un espacio-tiempo determinado. Es la expresión corporal y verbal inscrita en la palabra, el gesto, el porte, el vestuario y el uso que se hace del espacio personal. Es un discurso donde confluyen lo motriz, lo deportivo, lo afectivo y lo erótico del cuerpo, en tanto es unidad física, mental, emocional, en construcción sociocultural.

Referencias

- Berger, P. & Luckmann, T. (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Calasmiglia, H. & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cohen, L. & Manion, L. (2002). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: Muralla. (Trad. Francisco Aguado López).
- Deleuze, G. (1984). *Spinoza: Filosofía práctica*. Barcelona: Tusquets.
- Diccionario de la lengua española. (2001). Vigésima segunda edición, Madrid: Espasa.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1980). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- Fullan, M. & Stiegelbauer, S. (2000). *El cambio educativo. Guía de planeación para maestros*. Madrid: Morata.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. México: Gedisa.
- Goetz, J. & Lecompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de opresión en la era postmoderna*. Barcelona: Paidós.
- Popkewitz Barry, F. & Pereyra, M. (2003). *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y escolarización*. Barcelona, México: Pomares.
- Raiter, A. y otros. (1999). *Discurso y ciencia social*. Buenos Aires: Eudeba.
- Stubbs, M. (1987). *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza.
- Van Dijk, T. (2001). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2003) *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.